

LA GRANDE GOLONDRINA DE  
MAR DE CAYENA.

OCTAVA ESPECIE.

*Sterna cayennensis.*

A esta especie pudiera muy bien aplicársele el nombre de *grandísima golondrina de mar*, porque escede en mas de dos pulgadas las principales dimensiones de la grande golondrina, que es la mayor de las nuestras de mar. Encuéntrase en Cayena, y como la mayor parte de las especies de su género, tiene toda la parte inferior del cuerpo blanca con un casquete negro detrás de la cabeza, y las plumas de la caperuza guarnecidas de amarillento ó rosáceo débil en campo gris.

No conocemos mas que estas ocho especies de golondrinas de mar, de cuya familia parece que debe separarse el pájaro de que Brisson formó su tercera especie con el nombre de *golondrina cenicienta*, porque tiene las alas cortas, cuando la grande longitud de ellas parece ser el rasgo mas marcado y el atributo constante con que la

naturaleza ha caracterizado á las golondrinas de mar, y porque sus hábitos naturales dependen de esta configuracion, que es comun á todas ellas.

EL AVE DE LOS TRÓPICOS, ó  
RABO DE JUNCO (1).

*Phaeton æthereus.* L.

HEMOS visto algunas aves trasladarse desde el Norte al Mediodía, y recorrer con libre vuelo todos los climas de la tierra y de los mares: veremos otras confinadas en las regiones polares, como los últimos hijos de la naturaleza espirante bajo esa esfera de hielo (2). Esta al contrario, parece estar unida al carro del sol bajo la ardiente zona que circunscribe los trópicos (3). Volando sin cesar bajo ese cielo inflamado, sin estraviarse de los dos limites estremos de la

(1) En francés, *paille-en-cul*, *paille-en-queue*, *fétu-en-cul*, *queue-de-flèche*; en inglés, *the tropick bird*; en holandés, *pilstaart*; en latín moderno, *lepturus*.

(2) Véanse los artículos de *albatros*, *petrelo*, *pingüino*, etc.

(3) Esta idea fue sin duda la que movió á Lineo á dar á esta ave el nombre poético de *factonte*.



ruta del grande astro, anuncia á los navegantes su próximo paso bajo esas líneas celestes. Todos á la vez le han llamado por este motivo *ave del trópico*, porque su aparición indica la entrada en la zona tórrida, ora se llegue á ella por el lado del norte ora por el del sur, en todos los mares del mundo, que igualmente frecuenta.

Aun las islas mas lejanas y situadas en lo más remoto del océano Equinoccial de las dos Indias, como la Ascension, Santa Helena, Rodrigo, y las de Francia y de Borbon, parece que son las que prefiere esta ave para detenerse en sus viajes. El vasto espacio del Atlántico por la parte del norte parece que las ha extraviado hasta las Bermudas, supuesto que este es el punto del globo en que mas se han alejado de los límites de la zona tórrida, cuya anchura habitan y recorren, volviendoselas á encontrar en el otro limite hácia al mediodía, en donde pueblan la serie de islas que Cook descubrió bajo el trópico austral en las Marquesas, en la isla de Pascua y en las de la Sociedad y de los Amigos (1). Cook y Forster han encontrado tambien estas aves en diversos puntos de alta mar, hácia las mismas latitudes; pues aun cuando su aparición se reputa como indicio de la proximidad de al-

(1) En las primeras de estas islas su nombre es *mano-roa* (*mano* significa pájaro).

guna tierra, es sin embargo muy cierto que á veces se alejan de ella á prodigiosas distancias, trasladándose comunmente á muchos centenares de leguas.

Además de su pujante y rapidísimo vuelo, tienen para ejecutar estas largas travesías la facultad de descansar sobre el agua (1), y de encontrar en ella un punto de apoyo, merced á sus anchos pies enteramente palmeados, y cuyos dedos están unidos por medio de una membrana como los del cuervo marino, del pájaro bobo y del rabi-horcado, á los cuales se parece el rabo de junco en este carácter y en el hábito de encaramarse en los árboles. Sin embargo, el pájaro con el que tiene mas analogia son las golondrinas de mar, á las cuales se asemeja en la longitud de alas que se cruzan sobre la cola en estado de reposo, y en la forma del pico que es algo mas recio, mas compacto y levemente dentado en los bordes.

Su tamaño es á poca diferencia el de una paloma comun. El hermoso blanco de su plumaje bastaría para distinguirlo; pero su carácter mas chocante es una larga y doble hebra, que parece una paja ingerida en su cola, de donde se ha formado su nombre francés *paille-en-queue* y el español *rabo de junco*. Esta hebra está compues-

(1) Labat cree que duermen en ella.



ta de dos, formadas de una porcion de pluma cubierta únicamente de barbillas muy cortas, y que no son mas que prolongaciones de las dos rectrices medias de la cola, la cual por lo demás es tan corta que parece que no la haya. Dichas hebras tienen hasta veinte y cinco ó veinte y siete pulgadas de longitud, escediendo muchas veces la una á la otra, y algunas se ve una sola, lo que es efecto de algun accidente ó de la muda, durante cuya estacion la pierden, y es cuando los habitantes de Otaiti y de otras islas inmediatas recogen dichas plumas en los bosques que durante la noche son la guarida y el lugar de descanso de estas aves. Esos isleños forman de ellas mazorcas y penachos para sus guerreros; los Caribes de las islas de América atraviesan estas largas hebras por la membrana que separa las dos ventanas de la nariz, con el objeto de parecer mas hermosos ó mas terribles. No es difícil comprender que un ave de vuelo tan encumbrado, tan libre y tan vasto no puede averse á la esclavitud; y por otra parte, sus piernas cortas y colocadas hácia atrás la hacen tan pesada y poco ágil en tierra, como pronta y ligera en los aires. Algunas veces se han visto estas aves que fatigadas ó descaminadas por las tempestades han ido á posarse sobre los palos de los buques dejándose coger á la mano. El

viajero Leguat habla de una graciosa pelea entre estas aves y los marineros de su bordo, á quienes quitaban los gorros.

Distingúense dos ó tres especies de rabos de junco; pero al parecer no son mas que razas ó variedades muy inmediatas al tronco comun. Vamos á dar noticia de ellas, sin pretender por esto que sean específicamente diferentes.

## EL GRANDE RABO DE JUNCO.

### PRIMERA ESPECIE.

*Phaeton aethereus*. L.

Las especies ó variedades de estas aves pueden en especial distinguirse por la diferencia de tamaño. Esta iguala ó escede al de una paloma grande; sus pajas ó hebras tienen mas de dos pies de longitud, y sobre su plumaje enteramente blanco se ven cruzadas por el dorso algunas rayas negras y un rasgo del mismo color en forma de herradura que abraza el ojo por su ángulo interno; el pico y los pies son rojos. Este rabo de junco, que se encuentra en la isla de Rodrigo, de la Ascension y en Cayena, es el mayor de todos ellos.



## EL PEQUEÑO RABO DE JUNCO.

SEGUNDA ESPECIE.

*Phaeton cayennensis*. L.

La talla de este es la de una paloma pequeña y aun menor; tiene como el precedente la heradura negra sobre el ojo, y además algunas manchas del mismo color en las grandes remeras y plumas del ala inmediatas al cuerpo: lo restante del plumaje es blanco, como tambien las largas hebras. Los bordes del pico, que en el ave anterior están cortados como dientes de sierra inclinadas hácia atrás, lo están mucho menos en esta. Por intervalos grita *chiric*, *chiric*, y coloca su nido en los agujeros de las peñas escarpadas. Segun el P. Feuillée, solo se encuentran en él dos huevos azulados y poco mayores que los de paloma.

Por la comparacion hecha entre muchos individuos de esta segunda especie, en algunos hemos observado tintas rojizas ó leonadas sobre el fondo blanco de su plumaje: variedad que creemos provenga de la edad, y á la cual referirémos el rabo de junco leonado de Brisson,

tanto mas, cuanto nos le presenta como el mas pequeño entre los rabos de junco blancos. Tambien hemos observado diferencias considerables, si bien individuales, en el tamaño de estas aves; y muchos viajeros nos han asegurado que el plumaje de los párvulos no es blanco-puro, sino manchado ó mejor ensuciado con pardo ó negruzco. Difieren tambien de los viejos en que no tienen todavía las grandes hebras en la cola, y en que sus pies, que deben volverse rojos, son de un azul descolorido: debemos observar que sin embargo de que Catesby asegura en general que estas aves tienen los pies y el pico rojos, esto solo carece de escepcion en la especie que precede y en la siguiente; pues en esta, que es la comun en la isla de Francia, el pico es amarillento ó de color de asta, y negros los pies.



EL RABO DE JUNCO DE HEBRAS  
ROJAS.

TERCERA ESPECIE.

*Phaeton phaenicurus*. L.

Esta especie tiene las dos largas hebras de la cola del mismo rojo del pico: lo demás del plumaje es blanco, á escepcion de algunas manchas negras en el ala cerca del dorso, y de la herradura negra que abraza el ojo. El señor Vizconde de Querhoent tuvo la bondad de comunicarnos la siguiente nota relativamente á esta ave, que observó en la isla de Francia: «En esta isla cria el rabo de junco de hebras rojas lo mismo que el comun, con la diferencia de que este lo hace en los huecos de los árboles de la isla grande, y aquel en los agujeros de los islotes de las cercanías. Casi nunca se le ve tierra adentro; y á escepcion del tiempo del celo, tampoco suele verse en ella al rabo de junco comun. Pasan su vida pescando, y vienen á reposarse en la isla de *Mira*, que está á dos leguas de la de Francia, en donde hay también otros pájaros mari-

nos. En setiembre y octubre es cuando he encontrado los nidos, que contienen dos huevos cada uno de un blanco amarillento con manchas rojas, habiéndoseme asegurado que muchas veces solo se encuentra un huevo, por cuya razon las especies ó variedades de esta hermosa ave no son numerosas.» Por lo demás, ninguna de las tres especies ó variedades que acabamos de describir parece especialmente adherida á lugar alguno determinado; pues muchas veces se encuentran juntas las dos primeras ó las dos últimas, y el Vizconde de Querhoent dice haber visto las tres en la isla de la Ascension.

LAS AVES LOCAS (1).

EN todos los seres bien organizados se señala el instinto por una serie de hábitos que tienden á su conservacion; y este sentimiento les enseña á huir de lo que es capaz de dañarles, y á buscar lo que puede servir á la conservacion de su

(1) En inglés, *booby* (loco, tonto), de donde se ha formado el nombre *boubie* que con tanta frecuencia se lee en las relaciones del mar del Sud; los portugueses de las Indias, *pájaros bobos*; y en la moderna nomenclatura latina, *sula*.



existencia, y aun á las comodidades de la vida. Las aves de que vamos á hablar parece que solo han recibido de la naturaleza la mitad de este instinto: grandes, fuertes, armadas de robusto pico, y provistas de largas alas y de pies entera y anchamente palmeados, tienen todos los atributos necesarios para el ejercicio de sus facultades, ora sea en el aire ora en el agua. Con todo lo preciso para obrar y para vivir, parece sin embargo que ignoran lo que debe hacerse y evitarse para huir la muerte: derramadas desde el uno al otro extremo del mundo, y desde los mares del Norte á los del Mediodía, en ninguna parte han aprendido á conocer á su mas peligroso enemigo; el aspecto del hombre no las aleja ni intimida; se dejan coger no solo en las vergas de los buques en alta mar, sino tambien en tierra en las islas y costas, en donde se las mata á palos y en gran número, sin que la estúpida bandada sepa desplegar su vuelo, ni aun alejarse de los cazadores que las matan de la primera á la última. Esta indiferencia en el peligro no proviene de valor ni de firmeza; pues no saben resistir ni defenderse, y mucho menos atacar, sin embargo de que tienen todos los medios de hacerlo, así en cuanto á la fuerza del cuerpo como en la de sus armas. La estolidez es lo único que les priva de defenderse, y sea

cual fuere la causa de que nazca, estas aves son mas bien estúpidas que locas, pues es imposible dar á la mas estraña privacion de instinto un nombre que á lo mas solo puede convenir al abuso que de él se hace.

Mas como todas las facultades internas y las calidades morales de los animales dimanen de su constitucion, esta inercia que produce el abandono de sí mismo es preciso atribuir la á alguna causa fisica, que no puede ser otra que la dificultad de poner en accion sus largas alas (1), lo que quizás basta para producir esta pesadez que las tiene sin movimiento en el instante de su mayor riesgo, y hasta bajo los golpes con que se las hiere. No obstante, cuando se escapan de la mano del hombre parece que su falta de valor las entrega á otro enemigo que no cesa de atormentarlas, que es la fragata, la cual se lanza sobre ellas no bien las ve, las persigue sin cesar, obligándolas al fin á picotazos y alatazos ó entregarle su presa, que coge y engulle al momento. La imbécil y cobarde loca al primer ataque vomita, y va en seguida á buscar otra caza, que muchas veces es asimismo víctima de la piratería de la fragata. El ave loca

(1) Verémos que la misma fragata, sin embargo de la pujanza de su vuelo, parece que tiene iguales trabajos para alzarse. Véase el artículo de esta ave.



pesca cerniéndose con las alas casi inmóviles y cayendo sobre el pez en el instante en que parece estar cerca de la superficie de las aguas. Su vuelo, aunque rápido y sostenido, lo es infinitamente menos que el de la fragata: así es que se aleja mucho menos que esta, y su encuentro es para los navegantes un anuncio bastante seguro de la proximidad de la tierra. Sin embargo, algunas de estas aves que frecuentan nuestras costas del Norte fueron vistas en las islas mas distantes y solitarias en medio del Océano, donde habitan en colonias con las paviotas, las aves de los trópicos, etc., habiéndolas seguido hasta allí las fragatas.

Dampier trae una curiosa narracion de las hostilidades de estas á las cuales él llama *guerreros*, contra las aves locas á las cuales da el nombre de *boubies*, es decir tontos, en las islas Alacranes en la costa de Yucatan. «La multitud de estas aves es allí tan grande, dice, que no podia ir al punto en que habitan sin que me incomodasen á picotazos. Observé que estaban arregladas por parejas, que supuse serian macho y hembra. Habiéndolas castigado, algunas se fueron; pero se quedó la mayor parte, que no quiso alzarse á pesar de los esfuerzos que hice para lograrlo. Reparé asimismo que tanto los guerreros como los tontos dejaban siempre guardas

cerca de sus hijos, sobre todo cuando los viejos iban al mar á hacer provisiones. Veíanse gran número de guerreros enfermos ó estropeados que no parecian estar en disposicion de ir á buscar su subsistencia: vivian separados de los demas de su especie, y ora hubiesen sido excluidos de la sociedad, ora se hubiesen separado voluntariamente, estaban dispersos en varios puntos, probablemente para encontrar con mas facilidad la ocasion de ejercer su piratería. Vi en una de las islas sobre veinte de ellos, que de vez en cuando hacian salidas en campo raso para coger el botin y retirarse al momento. El que sorprendia á alguna loca jóven desamparada, le daba un terrible picotazo en el dorso para hacerle vomitar, lo que ejecutaba al instante arrojando uno ó dos peces del tamaño del puño, que el guerrero viejo engullia aun con mas velocidad; y lo mismo ejecutan los guerreros vigorosos con las locas viejas que encuentran en alta mar. Yo mismo ví uno que voló en linea recta contra una loca, á la cual dándole un picotazo le hizo vomitar un pez que acababa de tragarse, y precipitándose sobre él rápidamente le cogió antes que llegase al agua.»

Los cuervos marinos son las aves con que mas analogía tiene el ave loca, tanto en la figura como en la organizacion, con la diferencia de que



su pico no termina en garfio sino en punta algo corva, y de que su cola no escede á las alas. Tienen los cuatro dedos unidos con una sola membrana; la uña del dedo medio está interiormente dentada como una sierra; el cerco de los ojos es de piel desnuda; el pico recto, cónico y aun algo retorcido en la punta con los bordes finamente dentados; las narices apenas son aparentes, y en su lugar se observan dos muescas cruzadas. Lo mas notable del pico es su mandíbula superior, que es articulada al parecer y consta de tres piezas unidas por dos suturas, de las cuales la primera se nota hácia la punta, la que aparece como una uña desprendida; la otra se observa en la base del pico cerca de la cabeza, y da á esta mandíbula superior la facultad de quebrarse y de abrirse hácia arriba alzando su punta hasta dos pulgadas sobre la mandíbula inferior.

Estas aves dan un grito fuerte que participa de los del cuervo y de la oca, y en particular lo repiten cuando les persigue la fragata, ó cuando estando reunidas se apodera de ellas algun súbito espanto. Cuando vuelan tienden el cuello y abren la cola, y para alzarse bien es preciso que estén en algun sitio elevado, por cuya razon se encaraman como los cuervos marinos. Dampier observa que en la isla de las

Aves anidan sobre los árboles, aunque en los demas puntos lo verifican en el suelo (1) y siempre en gran número, pues parece que su estolidez y no su instinto las mueve á reunirse. Ponen un solo huevo, y los hijos están mucho tiempo cubiertos de plumon muy suave y blanco: las demas particularidades pertenecientes á estas aves se verán en la enumeracion de sus especies.

## EL AVE LOCA COMUN.

### PRIMERA ESPECIE.

#### *Pelecanus sula.* L.

ESTA ave, cuya especie parece ser la mas comun en las Antillas, es de talla media entre el ánade y el ganso. Su longitud desde la punta del

(1) Valmont de Bomare, buscando la razon por que se dió á esta ave el nombre de *loca*, se equivoca mucho cuando dice que es la única entre las palmípedas que se encarama; pues lo ejecutan asimismo el cuervo marino, el pelicano, el anhinga y el ave de los trópicos, y todas estas aves son del género mas completamente palmípedo, pues tienen los cuatro dedos unidos con una sola membrana.



pico hasta el extremo de la cola es de dos pies y diez pulgadas, y de dos pies y tres hasta el remate de las uñas; el pico tiene cinco pulgadas, y cerca de doce la cola. La piel desnuda que circuye los ojos es amarilla, así como la base del pico, cuya punta es parda; los pies son amarillo-pajizos, el vientre blanco, y lo restante del plumaje ceniciento-pardo. A pesar de la sencillez de este vestido, Catesby observa que por sí solo no basta para caracterizar á esta especie: tantas son las variedades individuales que en ella se encuentran. «He observado, dice, que uno de estos individuos tenía el vientre blanco y el dorso pardo; otro, el pecho blanco como el vientre; y otros que eran absolutamente pardos.» Algunos viajeros han indicado al parecer esta especie de locos con el nombre de *aves leonadas*. Su carne es negra y sabe á cieno: sin embargo, los marineros y aventureros de las Antillas la han comido muchas veces. Dampier cuenta que una flotilla francesa que habia encallado en la isla de las Aves sacó gran partido de este recurso, consumiendo tantas aves locas, que su número quedó considerablemente disminuido. Se las encuentra en abundancia no solo en dicha isla, sino tambien en la de Ramiro, y sobre todo en la del Gran Condestable, que es una peña cortada á manera de pilon de azúcar

y sola en el mar á la vista de Cayena. Son tambien muy numerosas en los islotes cercanos á la costa de nueva España por la parte de Caracas, y parece que esta misma especie se encuentra en la costa del Brasil y en las islas de Bahamá, en donde se asegura que ponen cada mes dos ó tres huevos, y algunas veces uno solo, sobre la peña viva.

### EL AVE LOCA BLANCA.

#### SEGUNDA ESPECIE.

#### *Pelecanus piscator*. L.

EN la especie precedente acabamos de observar muchas diversidades desde el blanco al pardo: sin embargo, no nos parece que esta pueda referirsele, tanto menos por cuanto du Tertre, que ha visto estas dos aves vivas, las distingue una de otra. Son en efecto muy diferentes, pues la una tiene blanco lo que en la otra es pardo, á saber, el dorso, el cuello y la cabeza, y por otra parte esta es algo mayor; solo tiene pardas las remeras del ala y parte de sus coberteras, y no parece además tan tonta. Apenas se posa en los



árboles, y menos aun en la arboladura de los buques, sin embargo de habitar en los mismos sitios que la primera especie. encontrándosela tambien en la isla de la Ascension. «En esta isla, dice el Vizconde de Querhoent, hay millares de aves locas comunes, aunque las blancas son menos numerosas: á unas y otras se las ve posadas sobre montones de piedras, comunmente por parejas, y solo se las echa de menos allí cuando el hambre las obliga á ir á pescar. Han establecido su cuartel general, si así puede llamarse, á sotavento de la isla, y puede uno acercárseles en mitad del día y aun cogerlas con la mano. Tambien hay aves locas que difieren de las precedentes, pues estando en el mar á los diez grados y seis segundos de latitud norte, las hemos visto que tienen la cabeza negra.»

### LA GRANDE AVE LOCA.

#### TERCERA ESPECIE.

*Pelecanus bassanus*. L. (Var.  $\beta$ ).

Esta ave, la mayor de su género, es del tamaño de un ganso, y tiene siete pies de vuelo.

Su plumaje es de un pardo subido y sembrado de manchitas blancas en la cabeza, de otras mas anchas en el pecho, y de algunas todavía mayores en el dorso; el vientre es de un blanco deslucido, y los colores del macho son mas vivos que los de la hembra. Esta grande ave se encuentra en las costas de la Florida y en los caudalosos rios de aquella region. «Se zabulle, dice Catesby, y permanece mucho tiempo debajo del agua, en donde conjeturo que encuentra tiburones ú otros grandes peces voraces que la destrozan ó devoran, porque muchas veces he encontrado en las playas algunas de estas aves mutiladas ó muertas.»

El día 18 de octubre de 1772 fue cogido un individuo de esta especie cerca de la ciudad de Eu. Sorprendido muy lejos mar adentro por una borrasca, sin duda alguna una ráfaga de viento le arrojó sobre nuestras costas: el hombre que lo encontró no tuvo para cogerlo otro trabajo que echarle encima su vestido. Se le alimentó durante algun tiempo, sin embargo de que los primeros dias no queria bajarse para coger el pescado que se le presentaba; y para que lo hiciese era preciso ponérsele al nivel del pico. Siempre estaba agachado y no queria andar; pero algun tiempo despues, acostumbándose á morar en tierra, anduvo, se hizo bastante man-



so, y aun dió en la importuna manía de seguir á su amo, prorumpiendo de cuando en cuando en ronco y áspero grito.

---

### LA PEQUEÑA AVE LOCA.

CUARTA ESPECIE.

*Sula parva.* L.

EFFECTIVAMENTE esta ave loca es la mas pequeña que conocemos en este género, pues su longitud desde la punta del pico hasta la de la cola no pasa de un pie y nueve líneas. Tiene la garganta, el estómago y el vientre blancos, y lo restante del plumaje negruzco. Nos le enviaron de Cayena.

---

### LA PEQUEÑA AVE LOCA PARDA.

QUINTA ESPECIE.

*Carbo gracula.* MEYER.

ESTA ave difiere de la precedente en ser enteramente parda, y aunque sea el mismo su tamaño, es mas pequeña que el ave loca parda comun de la primera especie. Separarémos estas dos especies, hasta tanto que algunas nuevas observaciones nos indiquen si las debemos reunir. Las dos se encuentran en los mismos lugares, y particularmente en Cayena y en las islas Caribes.

---

### EL AVE LOCA MANCHADA.

SEXTA ESPECIE.

*Sula alba.* MEYER.

POR sus colores, y tambien por su talla, podria referirse esta ave á nuestra tercera especie



de locas, si por otra parte no difiriese de ella por la suma cortedad de sus alas, que lo son tanto en el individuo representado en esta lámina, que pudiera dudarse que esta ave perteneciese realmente á la familia de las locas, si los caracteres del pico y de los pies no pareciesen llamarla á ella: de todos modos, esta ave que es del tamaño de un somormujo grande tiene como él el fondo del plumaje pardo-negrusco con manchas blancas mas finas en la cabeza, y mayores en el dorso y alas, con el estómago y el vientre ondeados de pardusco en campo blanco.

.....

### EL AVE LOCA DE BASAN (1).

#### SÉPTIMA ESPECIE.

*Dyosporus bassanus*. ILLIC. — *Sula alba*. MEY.

LA isla de Bas ó de Basan, en el pequeño golfo de Edimburgo, no es mas que una grande peña que sirve de punto de reunion á estas aves, que son de grande y hermosa especie. Se las ha llamado *locas de Basan* por creerse que solo se hallaban en aquel punto; mas por el testimonio de

(1) En inglés, *soland-goose*.

Clusio y de Sivaldo (1) se sabe que se las encuentra tambien en las islas de Feroë, en la de Aliso y en las otras Hébridas (2).

Esta ave es del tamaño de un ganso, pues tiene cerca de tres pies y medio de longitud y unos seis de vuelo. Es enteramente blanca, á escepcion de las mayores remeras del ala que son pardas ó negruzcas, y de la parte posterior de la cabeza que parece teñida de amarillo (3);

(1) Héctor Boecio, en su *Descripcion de Escocia*. dice que estas aves anidan tambien en una de las islas Hébridas: pero lo que añade, á saber, que llevan allá tanta leña que basta para abastecer de ella á los habitantes por todo un año, parece tanto mas fabuloso, por cuanto en la isla de Basan ponen como las demas locas de América sobre la peña viva.

(2) Hay personas que aseguran que algunas veces estas locas han sido arrebatadas por los vientos hasta las costas de la Bretaña y aun al interior de las tierras, y que ha habido quien las ha visto cerca de Paris.

(3) «Me parece que esto puede ser una señal de vejez. Esta mancha amarilla es de la misma naturaleza que la que tienen en la parte inferior del cuello las espátulas, de las cuales he visto algunas en quienes esta mancha era casi dorada. Lo mismo sucede con las gallinas blancas, que con la edad se vuelven amarillas.» (Nota comunicada por Baillon.)

Ray es del mismo dictámen en cuanto á la loca de